

Gregor MAURACH. *Enchiridion Poeticum. Introduzione alla lingua poetica latina. Con cretomazia commentata.* Ed. italiana a cura di Dante Nardo. Trad. italiana de Renato Cavedon. Brescia. Paideia Editrice. 1990. 302 pp.

"la retórica es la dimensión amorosa del escribir"

R. Barthes

La Editorial Paideia de Brescia ha publicado un nuevo compendio de las figuras retóricas que nutren la poesía latina. Este apunta a la finalidad por cierto "ideal", como sostiene su autor, de "escribir un libro que catalogue sistemáticamente los medios artísticos de la lengua poética de modo tal que, ya generales ya particulares, reúnan todos los órdenes que reflejan los hechos de lengua [...] para hacer comprensibles los matices e intensificaciones en su íntima necesidad histórica, vale decir, la necesidad de la voluntad estilística" (pág. 15).

Advierte el Prof. Maurach que en los estudios en torno a la retórica clásica prevalece la dimensión diacrónica en detrimento de una visión sincrónica desde cuya perspectiva, "en el interior de la clasificación sistemática, la trans-

formación devenga evidenciada y representada en su condicionamiento" (pág. 17), que no es otro que la voluntad estilística que la engendra. De allí que pretenda aunar la tendencia histórica tradicional con la concepción de la lengua poética, que sostiene R. Jakobson, como una unidad dentro de la cual cada hecho supone la confrontación de tres momentos: la tradición poética disponible, la lengua práctica del presente y la tendencia poética personal. Según la primera corriente, Maurach observa la evolución de las formas y de acuerdo con la segunda, establece el ordenamiento de la materia con que trabaja.

Antes de comenzar con esta tarea, deslinda la función de la retórica y de la poética: si bien ambas cautivan a su receptor, la retórica -así lo entiende Cicerón (*De or.*, I, 70)- está obligada a resultar comprensible en cada artificio retórico o figurativo; la poética, en cambio, se funda en "el principio de la ruptura de la norma de expectativa" (pág. 19-20 en cita de R. Klopfer, *Poetik und Linguistik*, UTB 366, 1975). Para lograrlo, la poética busca dirigirse a lo emocional (alcanzar la participación afectiva), seducir mediante el descubrimiento del sentido oculto en el extrañamiento de la palabra y suscitar imágenes a través de las cuales el lector debe hacer propio el concepto.

Este triple haz de funciones permite al autor organizar el *corpus figurae* en el siguiente esquema:

- . a) Figuras de refuerzo: despiertan o mueven las emociones
- . b) Figuras de clarificación: desautomatizan el mecanismo de intelección al velar el concepto
- . c) Figuras de adquisición de sentido: apelan a la potencia imaginativa y sensorial del receptor.

Según G. Maurach, el mecanismo poético de producción de imágenes se apoya en lo que viene traducido como *sfumatura*, el matiz, la variante de una imagen universal primera en imágenes particulares sucedáneas. El que esta *sfumatura* se exprese como exceso o defecto -en el plano

del significante o del significado- determina la inclusión de una figura dentro del orden tripartito arriba mencionado. Las figuras se agrupan, pues, en virtud de que constituyan un "más", un "menos" o un "diverso" grado de variación semántica en relación con la expectativa del lector.

El libro consta de una Advertencia Preliminar, una parte sistemática -con la introducción y clasificación de las figuras-, una crestomatía comentada -ejercicios de preguntas y respuestas para aplicar los conceptos de la parte anterior en textos de Virgilio, Catulo, Horacio, Ovidio y Estacio-, un Apéndice -ejemplos de organización de textos latinos según sus signos de articulación estructural- y dos buenos índices de conceptos y ejemplos.

A diferencia de otros manuales de retórica -tradicionales o no-, el que aquí nos ocupa tiene la virtud de vivificar la materia tratada con una explicación contextual y textual de los casos que ilustran las nociones teóricas. Además, una bibliografía al día informa sobre autores y textos, lo cual es no poco auxilio a la hora de trabajar la literatura latina en sus fuentes.

A la vivacidad de la exposición y la seriedad documental de su trabajo, el Prof. Maurach suma, como buen lector que es, un espontáneo entusiasmo por la belleza sugerente y fresca de la palabra poética.

Sin restar mérito a lo ingente de la tarea, hay que señalar algunas imprecisiones que se destizan en ella. Por ejemplo, los conceptos "*sfumatura*", "más", "menos" y "diverso", que sostienen la clasificación en cada apartado, no han sido definidos de manera explícita; con su determinación clara, estas nociones iluminarían sin margen de error la comprensión cabal del manual. Sorprende también que algunas figuras que utiliza en la crestomatía como el hipérbaton, el quiasmo, el asíndeton, la paronomasia o la aliteración, hayan sido excluidas de la parte sistemática sin dar las razones de tal exclusión. Y resulta en verdad extraño que el Apéndice final -que por lo demás completa el cuadro de figuras al mostrar cómo se organizan estructuralmente algunos textos latinos- carezca también de una aclaración

explícita que lo incluya en el orden anterior, con lo que, pienso, hubiera subrayado su importancia.

Sin superar la transparente solvencia de J. Marouzeau (*Traité de Stylistique Latine*, Paris, 1946) y a distancia de una revisión absoluta de los criterios científicos [Cf. Le groupe M. *Rhétorique générale*, Paris, 1970], el Prof. Maurach supera las limitaciones históricas de ambos en su esfuerzo por conciliar el pasado y el presente de la investigación retórica en el campo de la poesía latina. Por lo demás y lo que reviste mayor importancia, el manual es una muy buena síntesis de las particularidades sobresalientes de la lengua poética latina que brinda, con el repertorio clásico de figuras y tropos, un campo textual y crítico rico en datos útiles a quien estudia y enseña los antiguos poemas del Lacio.

María C. Salatino de Zubiría